

DIAGNOSTICO PRECOZ:

Ya que el diagnóstico definitivo siempre se basa en estudios de laboratorio y gabinete, es posible descubrir en forma temprana la presencia de varices esofágicas motivando al individuo con antecedentes de hepatitis, alcoholismo o con síntomas y signos de Cirrosis Hepática a que asista a instituciones de salud donde se le practiquen exámenes que incluyan:

I.- Examen de la región inferior del esófago para comprobar la presencia de varices.

II.- Examen radiológico con el fin de determinar la causa de una reciente hematemesis en la que no se sospechan las causas habituales.

III.- Es posible descubrir fortuitamente la presencia de varices durante el examen radiológico de enfermos con molestias no relacionadas con Cirrosis ni enfermedades de hígado o bazo.